

# **El movimiento estudiantil en Chile: agentes y luchas de poder.**

Camilo Nicolini Leiva.

Cita:

Camilo Nicolini Leiva (2007). *El movimiento estudiantil en Chile: agentes y luchas de poder. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1659>

Universidad de Valparaíso  
Facultad de Humanidades  
Instituto de Historia y Ciencias Sociales  
Carrera de Sociología  
Profesor guía: Sonia Reyes

# **El Movimiento Estudiantil en Chile:**

## **“Agentes y lucha de poder”**

**Rodrigo Faúndez**  
**Camilo Nicolini**  
**Sebastián Palma**

## Indice

• <b>Introducción</b>	<b>3</b>
• <b>Enfoque Investigativo</b>	<b>4</b>
• <b>Construcción del campo</b>	<b>8</b>
• <b>Identificación de los agentes</b>	<b>10</b>
• <b>Legitimación del poder</b>	<b>16</b>
• <b>Acentuación de disputas dentro del movimiento secundario</b>	<b>20</b>
• <b>A modo de conclusión</b>	<b>24</b>
• <b>Bibliografía</b>	<b>25</b>

## **Introducción**

Esta investigación trata sobre el movimiento estudiantil secundario, que tuvo lugar a lo largo de Chile a mediados del año 2006, alcanzando su mayor grado de visibilidad en mayo de dicho año. El trabajo está enfocado en develar las disputas de poder y legitimación que se dan al interior de las dirigencias, lo que implica, a su vez, analizar las estrategias y mecanismos de legitimación de estos dirigentes, en relación a sí mismos, al resto de los estudiantes y la sociedad chilena. A diferencia de la mayoría de los análisis que se realizan sobre el movimiento secundario, los cuales se limitan básicamente a revelar el conflicto que se genera entre el movimiento mismo y la Institucionalidad (gobierno), este estudio pretende poner en la palestra, la lucha interna que desataron los dirigentes del movimiento secundario, entorno a la legitimación de sus visiones y posiciones, lo que conlleva, consiguientemente, al reconocimiento de éstos como representantes del movimiento, por parte de la sociedad.

A modo de contextualizar el periodo donde se realizó la investigación, se hace necesario situarnos en el momento que se encontraba el movimiento. Este es caracterizado por el aumento de protagonismo adquirido por los dirigentes, debido a la institucionalización del movimiento secundario por parte el gobierno. Aquello se realizó mediante la canalización del conflicto, a partir de una mesa de negociación propuesta por el gobierno, donde se invitaba a participar a un número reducido de representantes del movimiento, en compañía de personeros gubernamentales, para así encontrar una solución al problema de la educación.

Hace casi cinco años que el movimiento estudiantil se encontraba escasamente articulado y aún menos con las características que adoptó el año 2006. Sólo existen lejanos y nostálgicos recuerdos de potentes grados de unificación estudiantil de los años 80`, que después de la “alegría” de la Concertación<sup>1</sup> se vio reducida a espacios lejanamente representativos y sumamente desgastados.

---

<sup>1</sup> La Concertación es una alianza de partidos políticos que surgió en el contexto del plebiscito de 1988, en oposición a A. Pinochet. Esta alianza llegó al poder democráticamente y perdura hasta nuestros días. Actualmente esta coalición está conformada por el PS, DC, Partido Por la Democracia (PPD) y Partido Radical Socialista Democrático (PRSD).

Es así como dentro del contexto de efervescencia estudiantil, aparecen elementos del campo de las dirigencias estudiantiles, que si bien se perfilan predominantemente al lado de una agitación generalizada, asumen elementos de carácter diferente a estas antiguas coyunturas, las cuales no poseían tal grado de masividad.

Es dentro de este marco que emerge el tema de nuestra investigación. Nos proponemos como objetivo develar los mecanismos y prácticas de dominación que se dan en los sectores dirigenciales del movimiento estudiantil del año 2006, donde se generan pugnas por el control del poder de este campo.

En el análisis utilizamos conceptos teóricos y metodológicos de Pierre Bourdieu. Para aquello se toma la teoría de los Campos que se aplica al espacio político de las dirigencias del movimiento estudiantil secundario del año pasado. A partir de aquello nos centramos en las lógicas, principios y funcionamientos que generan, tanto los agentes dominados como los dominantes, para posicionar su discurso dentro de este campo social.

Consideramos pertinente hacer mención al hecho que, en vista de nuestro marco de investigación –el cual le otorga una mayor relevancia a los sectores dirigentes del movimiento–, menguamos la atención de nuestro estudio, al desarrollo que tuvo el movimiento estudiantil en las Regiones. Esto se debe a que éstas infieren en poca medida, la correlación de fuerzas entre los dirigentes del movimiento secundario, los cuales en su totalidad pertenecen a la capital de Chile, Santiago. A pesar de que el movimiento estudiantil es reconocido mediáticamente por su cariz nacional, los ribetes que tomó éste pasaron por decisiones centralizadas en la capital de Chile. Este hecho revela un fenómeno estructural, digno de ser analizado con más detención en otra investigación; el excesivo centralismo, que a lo largo de la historia de Chile, se ha ido forjando y reproduciendo.

### **Enfoque Investigativo**

En un principio, nos limitamos a tratar, dentro de la investigación, este fenómeno como una forma específica de acción colectiva y según esto la tomamos desde “sus dimensiones

analíticas internas”<sup>2</sup>. Un primer momento compuesto por la formación de redes de solidaridad, construidas como las capacidades de los agentes de reconocerse a sí mismos y ser reconocidos como parte de una unidad social; en otros términos, de compartir una identidad colectiva. Esto es producto de una discusión compartida entre los agentes involucrados (intercambian experiencias individuales, pasando a ser colectivas), lo cual conlleva al surgimiento de un discurso en común, donde se identifica la problemática y un enemigo u opositor definido. Por consiguiente, surge un conflicto entre la Institucionalidad y el emergente movimiento. Es en el devenir del conflicto, donde los agentes involucrados diferencian sus formas de acción, tomando distintas visiones y posiciones frente a los límites del sistema, expresadas en la manera y el cómo asumen la relación con la Institucionalidad. A partir de estas dimensiones analíticas, podemos posicionar el fenómeno como un movimiento social.

Nuestro trabajo se centra principalmente en la relación dialéctica que se da entre dos conceptos fundamentales: estructura y agente, como una acción recíproca y en constante construcción.

Como primer paso metodológico que nos facilite el análisis de la relación estructura-agente consideramos pertinente objetivizar la construcción de nuestro campo analítico. El concepto de campo lo entendemos, según Bourdieu, como el espacio social específico donde los diversos agentes luchan por el poder y la dominación del mismo. Aquí los grupos sociales se enfrentan con el fin de obtener la representación legítima de la realidad; de imponer y legitimar su discurso sobre los demás.

A partir de lo anterior, construimos el campo de la investigación desde el espacio político estudiantil, específicamente las pugnas de poder que se dan dentro de las dirigencias del movimiento.

Considerando lo dicho, podemos identificar las dirigencias estudiantiles como un subgrupo de agentes dentro del campo ya mencionado. Los agentes son actores individuales y/o colectivos

---

<sup>2</sup> Alberto Melucci, *“Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”*, México, 1999, Cáp. 1.

que concientemente participan en la lucha por la dominación de uno o más campos. “*Bourdieu prefiere hablar de agentes para indicar tanto que actúan como que no actúan libremente*”<sup>3</sup>.

Los intereses de los agentes están determinados en gran parte por sus habitus; “*El habitus es, por así decirlo, las estructuras sociales de nuestra subjetividad, que inicialmente se constituyen en virtud de nuestras primeras experiencias (habitus primario) y, más tarde, de nuestra vida adulta (habitus secundario). Es la forma en que las estructuras sociales se graban en nuestra mente y nuestro cuerpo por interiorización de la exterioridad... Disposiciones, esto es, inclinaciones a percibir, sentir, y hacer pensar de una determinada manera, interiorizadas e incorporadas, casi siempre de formas inconcientes, por cada individuo, dependiendo de las condiciones objetivas de su existencia y de su trayectoria de vida.*”<sup>4</sup> En ese sentido, se desprende que el habitus está en directa relación con la socialización del agente (habitus primario vendría a ser la familia y habitus secundario la escuela y en cierta medida, los medio de comunicación). De ese modo, el agente se forma para después reproducir las visiones de mundo que adquirió mediante la socialización. He aquí “*el doble movimiento constructivista de interiorización de lo externo y de exteriorización de lo interno*”<sup>5</sup>. El habitus, a su vez, condiciona la desigual disposición que tienen los agentes al momento que entran en disputa por la dominación de un campo. Estas disposiciones influyen al momento de adquirir distintos grados de acumulación de capitales entre los agentes en disputa, lo cual los posicionará en un estado de ventaja o desventaja, a la hora de disputar el control de un campo.

“*El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada*”<sup>6</sup>. Bourdieu identifica principalmente cuatro tipos de capitales (económico, social, cultural y simbólico), los cuales utilizamos a lo largo del estudio, aplicándolos a los agentes del campo objetivizado; es decir, los dirigentes del movimiento estudiantil. Estos capitales se reproducen entre sí, es decir, se interrelacionan. Así el agente que tiene un alto grado de capital reproducirá su poder con otro de igual nivel.

---

<sup>3</sup> Philippe Corcuff, “*Las nuevas sociologías*”, Alianza Editorial, Madrid, 1998, Pág. 33

<sup>4</sup> Ibid. Pág. 32

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Pierre Bourdieu; “*Poder, derecho y clases sociales*”; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001, Pág. 131

El Capital económico dice relación con la cantidad de bienes que posee un agente en particular. *“Es directo e inmediato, convertible en dinero y resulta especialmente indicado para la institucionalización de formas de derecho de propiedad.”*<sup>7</sup>

El Capital Social es aquel que se obtiene a través de las redes sociales, el cual apunta principalmente a la creación de vínculos con personas influyentes, dentro de determinado campo *“... Totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo”*.<sup>8</sup> Es la gestación de redes de poder. Es aquí, dentro de éste donde identificamos un elemento central de la investigación, que dice relación con otro tipo de capital: el político. Este lo entendemos como la acumulación de redes políticas que posicionaran a los agentes y serán condicionantes del actuar y protagonismo de éstos en el movimiento estudiantil.

El Capital Cultural está compuesto por el capital cultural incorporado, objetivado e institucionalizado. El cultural incorporado es el capital que proviene de la familia, a priori de la educación escolar, vale decir, son las primeras experiencias que tiene el agente en su vida. En otros términos, el habitus primario. El cultural objetivado es el capital que proviene de la herencia cultural materializada en libros, instrumentos musicales, galería de artes, etc. Por último, el cultural institucionalizado es aquel que proviene de los títulos académicos reconocidos por la institución. *“El título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado... A través del título escolar o académico se confiere reconocimiento institucional al capital cultural poseído por una persona determinada.”*<sup>9</sup>

El Capital simbólico es la representación y connotación simbólica de los capitales y bienes anteriores. Es el estatus y la distinción que hace a un agente tener mejor posición dentro del campo donde se disputa el poder. Es lo que está implícitamente aceptado como “mejor”. Este capital adquiere gran importancia en nuestro trabajo, debido a que permite a los dirigentes del movimiento secundario posicionarse como dominantes y legitimar su discurso frente a sus

---

<sup>7</sup> Ibid. Pág. 135

<sup>8</sup> Ibid. Pág. 148

<sup>9</sup> Ibid. Págs. 146-147



pares y a la opinión pública. El elemento transversal a los dirigentes es que todos ellos pertenecen a colegios catalogados tradicionalmente como emblemáticos.

### **Construcción del Campo**

Para construir el campo en cuestión se hace necesario delimitar la estructura de posiciones en lucha, que a lo largo de la historia se han encontrado en pugna por el control legítimo de imponer principios de visión y división del mundo social (poder) que en este caso, será: en el campo de las dirigencias del movimiento estudiantil secundario.

A la hora de construir este campo necesitaremos denotar la trayectoria de sus agentes y con esto la dimensión histórica que posee el campo.

### **Algunos antecedentes Históricos**

Introducirnos a éstos nos posibilitará entender la actual estructura que se encuentra en pugna en los sectores dirigenciales estudiantiles.

El movimiento estudiantil secundario, en Chile, se reconstituye después del Golpe Militar, en la década de los años 80`, específicamente en el contexto anti-dictadura que comenzaba a rearticularse después de la masacre que había sufrido el campo popular, durante los primeros años de la dictadura militar. Es así como en esos años la lucha se dio principalmente en el plano de la constitución de la FESES (Federación de Estudiantes de Santiago) y de conseguir representatividad en los centros de alumnos (designados por los directores de colegios, que a su vez eran designados por el aparato militar). En este escenario surgieron los CODEs (consejos democráticos) que poseían gran participación estudiantil centrada principalmente en las juventudes de los partidos contrarios a la dictadura: Partido Socialista (PS), Democracia Cristiana (DC), Partido Comunista (PC), Izquierda Cristiana (IC), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Los cuales eran capaces de articularse en un objetivo claramente legible, derrocar a la dictadura.

En los 90`, inicios del proceso de transición dictadura-democracia, el movimiento estudiantil pierde protagonismo, debido a las grandes expectativas de transformación social mediante cambios institucionales, generado por la Concertación.

No será hasta el año 2001 que el movimiento estudiantil tenga una nueva rearticulación (todo esto dentro de la capital del país). Esto se debe al “conflicto del pase escolar de transportes”<sup>10</sup>, que marcó una nueva fase del movimiento y sentó las bases (tanto políticas, como dirigenciales) que permitieron su rearticulación, llegando a su momento más álgido en junio del año 2006.

Así en los inicios de este conflicto aparece como agente estudiantil dominante el Parlamento Juvenil (espacio creado por el Congreso Nacional el año 1997), donde participaban dos dirigentes secundarios por distrito. El cargo duraba un año y los 120 jóvenes parlamentarios se reunían cada seis meses en el Congreso Nacional. Estaba compuesto por 60 concertacionistas, 25 de derecha<sup>11</sup> y 35 comunistas o independientes de izquierda. Por otro lado, a partir de la disidencia y la disolución de la FESES, se creó la ACES (Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios), la cual se perfila críticamente hacia el Parlamento Juvenil, cooptado por espacios institucionales. En este tiempo la ACES representaba un espacio político estudiantil de carácter horizontal en los que convivían sectores de izquierda tradicional (Juventudes Comunistas) y no tradicional (disidentes de la JJCC), anarquistas. Lo que representa una alternativa a la poca representatividad que poseía el Parlamento Juvenil. Luego de la convulsión de este conflicto, la ACES pierde fuerza y se reduce a pocos representantes, pertenecientes a liceos emblemáticos de Santiago<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> El conflicto se inició en noviembre del 2000, cuando se implementó la instalación de cobradores automáticos en los microbuses de Santiago, y el antiguo pase escolar de cartón pasó a ser de plástico con un chip magnético, lo que elevó el valor del pase. Luego el problema se agudiza tras la entrega de este nuevo pase y la ineficacia del mismo debido a la inoperancia de nuevos cobradores automáticos instalados en los microbuses.

<sup>11</sup> Los partidos que representan a la derecha chilena son Unión Democrática Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN). Actualmente unidos bajo el nombre de Alianza por Chile, mediáticamente conocidos como la oposición a los gobiernos de la Concertación.

<sup>12</sup> Algunos de los establecimientos educacionales más emblemáticos son Instituto Nacional (José Miguel Carrera), Liceo de Aplicación, Liceo 1 (Javiera Carrera), Liceo Carmela Carvajal, Liceo J. V. Lastarria, entre otros.

Aquí es donde surgen espacios políticos, como génesis de la estructura actual de este campo. Es este el inicio de la ACES como espacio crítico (en donde por lo menos se encuentran en disputa hegemónica distintos sectores políticos) a la representatividad que poseían la FESES y al Parlamento Juvenil, lo que el año 2006 cobró gran importancia, el carácter horizontal (asambleístico) que posee, sumando mayor representatividad y credibilidad frente a las desgastadas prácticas políticas que la Concertación venía legitimando desde el 90`.

### **Identificación de los Agentes**

Vemos que en la mayoría de los dirigentes surgen habitus en cuanto a su capital cultural, así como social que los posiciona favorablemente frente a otros agentes. Si bien estas características no podremos generalizarlas ni menos hacerlas determinantes del actuar de los agentes en cuestión, si podremos ver que las diferentes prácticas de los distintos agentes que intervienen en el campo de las organizaciones estudiantiles, específicamente del conflicto del año 2006, si condicionan el actuar en este campo. Así, en palabras de Bourdieu *“La posibilidad de malversar el capital social, reposa en el hecho de que un grupo pueda ser representado en su totalidad, en diversas acepciones del verbo por un subgrupo claramente delimitado, perfectamente visible, y conocido y reconocido por todos. Este no es otro que el subgrupo de los nobles, de “la gente conocida” de los famosos, los cuales pueden hablar por la totalidad, la representan y ejercen poder en su nombre”*<sup>13</sup>

Es en el devenir del conflicto, donde los agentes involucrados diferencian sus formas de acción, tomando distintas visiones y posiciones frente a los límites del sistema, expresadas en la manera y en el cómo asumen la relación con la Institucionalidad.

En esta investigación, encontramos en los distintos agentes la voluntad de imponer su posición y visión de mundo sobre los demás. Aquello se configura en el campo dirigenal del movimiento secundario, una disputa de poder. Estas posiciones y visiones están asociadas principalmente, al modo de llevar a cabo las reivindicaciones sociales y la relación que se asume con la institucionalidad.

---

<sup>13</sup> Pierre Bourdieu; *“Poder, derecho y clases sociales”*; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001, Pág. 156

## Agentes

Dentro de este complejo y diverso escenario del espacio social de participación y protagonismo dirigencial de la más reciente organización estudiantil secundaria, se devela cómo se posicionan y entran en pugna dentro de este campo, principalmente tres grupos de agentes. Estos se diferencian por sus posiciones y visiones del quehacer político estudiantil, que surgen de sus distintas prácticas en el proceso de acumulación y reproducción de diferentes capitales tanto como en el plano económico, social, cultural, simbólico, y principalmente, en el plano político, que posiciona de manera asimétrica sus habitus en el conflicto y disputa interna dentro de las movilizaciones del pasado año.

En el campo de estudio, diferenciamos tres agentes que se posicionan como dominantes dentro del movimiento estudiantil en general.

Es así que un primer agente identificable será los dirigentes de la ACES, estudiantes del Instituto Nacional<sup>14</sup>: Germán Westhoff y Julio Isamit.

Aquí podemos identificar a un primer agente y situarnos, específicamente en este caso, en el colegio en el que estudian, pues es éste establecimiento decisivo en aspectos de acumulación de capital y en específico en lo que se refiere al de tipo cultural, social-político y principalmente simbólico. Los estudiantes de este establecimiento adquieren automáticamente un estatus superior que el de estudiantes de otros colegios, posicionándose de manera diferente en el proceso de acumularon de capitales.

Es este establecimiento, que en aspectos de acumulación de capital cultural, es trascendental en las trayectorias de estos agentes, así podemos ver que la participación en espacios e instancias intelectuales dentro de su colegio es también un factor condicionante en su actuar:

---

<sup>14</sup> Este establecimiento educacional está socialmente reconocido como “uno de los mejores”, debido a su tradición (antigüedad), a su fundador (José Miguel Carrera, personaje emblemático en la formación de Chile, como Estado independiente de la corona española), en este establecimiento estudiaron un gran número de personajes destacados en la historia nacional (como presidentes del país), etc. .

vemos con una fuerte participación en el Instituto O`Higginiano y en la Academia de Ciencias Sociales del Instituto Nacional, espacios inexistentes en la mayoría de los colegios del país.<sup>15</sup>

Esta trayectoria indudablemente condiciona las elecciones que estos agentes formulan al pensar en la prolongación de sus estudios superiores. Así declaran querer estudiar en las prestigiosas universidades del país como lo son la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chile, en carreras como Derecho, Sociología o Ciencias Políticas y que sin duda cualquiera de estas elecciones las podrán realizar, en teoría, sin mayor problema. En lo que Bourdieu llama “*recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo*”<sup>16</sup>, en otras palabras, capital social.

Esta red de la que habla Bourdieu, se manifiesta en el campo que estamos estudiando específicamente en contactos y cercanías con algunos partidos políticos y/o instancias políticas<sup>17</sup>. Así, a estos agentes lo veremos vinculados directa o indirectamente con los sectores de la derecha y centro derecha, específicamente a los partidos UDI (Unión Demócrata Independiente) y RN (Renovación Nacional) de los cuales uno de ellos es pre-militante del primero (Germán Westhoff), además de poseer bastante cercanía con el presidente de esta bancada y apoyo político-técnico de algunos diputados de este partido (Marcela Cubillos y Carla Rubilar)<sup>18</sup>.

El segundo agente que se puede identificar en este campo, y que por razones prácticas es necesario individualizarlos, es el conformado por César Valenzuela, y Karina Delfino, dos

---

<sup>15</sup> Otro espacio de experiencia intelectual fue la participación de Julio Isamit en el IV Torneo ínter escolar de debate que la Universidad Andrés Bello realizó en agosto y septiembre del año pasado, en la cual el grupo liderado por Isamit obtuvo el primer lugar. Esto nos entrega elementos importantes en cuanto a las trayectorias de vida de estos agentes.

<sup>16</sup> Pierre Bourdieu; “*Poder, derecho y clases sociales*”; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001, Pág. 148

<sup>17</sup> Es por ello que en esta investigación se hace relevante el estudio del capital político de los agentes, como eje investigativo central, pues nos entrega elementos de las trayectorias y habitus de los agentes que otro tipo de capital no es capaz de describir.

<sup>18</sup> “En qué están los pingüinos famosos” El Mercurio 13 Cuerpo C de Agosto de 2006 Por: Gabriel Pardo

agentes que por sus trayectorias de vida de acumulación de capital poseen características que se sitúan en una posición similar.

En este caso podemos identificar que estos agentes tienen condiciones de vida similares, y viven en comunas relativamente centrales de Santiago, (César en Recoleta y Karina en Quinta Normal), cosa que los deja mejor ubicados geográficamente a la hora de optar por ofertas educativas.

De igual forma estos agentes estudian en colegios tradicionales y de selecto acceso en Chile, como lo son el Liceo A-13, ex Confederación Suiza y el Liceo Javiera Carrera (Liceo 1), en los que César es presidente del centro de alumno del primero y Karina lo fue el año pasado del Liceo 1.

En aspectos de acumulación de redes sociales y principalmente políticas, que en este agente se han construido alrededor de sus militancias y cercanías con partidos de la Concertación. Uno de ellos (César) es militante del PS desde los doce años, esto sin duda condiciona la posición y visión de como asume la dirigencia. Ejemplo de aquello, son los viajes a más de siete regiones del país que ha efectuado dando charlas del movimiento estudiantil, ayudando a su vez, a generar cercanía a la cúpula del partido (Camilo Escalona). Karina en cambio no tiene militancia, pero su actuar no es muy diferente del de César y su declarada cercanía a la Concertación es conocida.

El tercer agente de dirigentes identificado está constituido por individuos que, a pesar de poseer distinto grado de capital social-político que los dos anteriores, sí se proyectan como caras visibles del movimiento.

Es el caso de Maria Huerta del Instituto Superior de Comercio 2 (INSUCO 2), Gonzalo Cabrera del Liceo de Aplicación y de Juan Carlos Herrera del Liceo Valentín Letelier, todos ellos de capitales sociales y políticos similares vinculadas a grupos de la izquierda extraparlamentaria chilena, lo que los posiciona con un capital de red social vinculada a espacios políticos y contactos que son cruciales en el actual actuar de este sector. Así en

palabras de Bourdieu, “*El capital social está de tal forma gobernado por la lógica del conocer y reconocer, que siempre funciona como capital simbólico*”<sup>19</sup>.

Dentro de este mismo agente identificado, se encuentran cercanos a las Juventudes Comunistas, representados por María Jesús Sanhueza (liceo Carmela Carvajal), de militancia comunista congelada, pero muy cercana y con una red social construida casi únicamente en el entorno al PC (su actual novio es desde el año antepasado encargado metropolitano estudiantil de las JJCC).

Es ella crucial para entender la diferenciación que existe dentro del tercer agente, pues es su cercanía al PC y su red generada en su participación en la ACES, la que la deja transitando entre el segundo y tercer grupo, uno claramente más institucionalista y cupular, en donde las direcciones del PC, ha posicionado la lucha estudiantil en el programa de partido para eliminar el sistema electoral binominal. Por otra parte, podemos identificar a Juan Carlos Herrera, más cercano a sectores de una izquierda no tradicional y más ligada a colectivos políticos, como lo son el CREAM (Cordón Rebelde Estudiantil) que aglutina a un número importante de colectivos estudiantiles del sector poniente de la capital.

Son estos colectivos de historia y prácticas políticas no tradicionales los que se configuran como disidentes de los dos anteriormente alineados a la negociación y gremialización del movimiento. Estos han sido invisibilizado por los medios de comunicación y el fuerte protagonismo de los ya mencionados dirigentes, pero son sus redes sociales-políticas lo que los deja en un espacio dominado dentro del espacio de las dirigencias.

Es así como estos tres agentes conforman el grupo de los dominantes dentro del movimiento secundario.

En nuestro estudio es necesario indicar la connotación que cada agente, anteriormente identificado, le da al proceso de movilizaciones estudiantiles y a la articulación política que adquirió. Pues por un lado, el primer grupo de agentes (cercano a la derecha y centro derecha

---

<sup>19</sup> Pierre Bourdieu; “*Poder, derecho y clases sociales*”; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001, Pág. 148

del país) apuestan por la constitución de este proceso como un “gremio estudiantil”, para así centrar y plantear demandas concretas en un espacio de articulación institucional.

Por otro lado la visión del segundo agente, responde principalmente a la agitación mediática y de cómo los medios de comunicación hablan del conflicto y su articulación. Este agente más cercano políticamente a la Concertación (gobierno) prefiere hablar de “movimiento estudiantil”.

El tercer agente, que a nivel de discurso es más cercano a las definiciones de “movimiento social”, posee elementos políticos diferentes a la visión de los medios de comunicación y la Concertación. Este agente no identifica al movimiento estudiantil como un proceso gremialista o un movimiento estudiantil, sino, que plantea que los niveles de articulación de redes internas son construcciones más mediáticas que reales. En ese sentido, un dirigente de este grupo prefiere hablar de “convulsión estudiantil”, de lo cual inferimos que es un llamado a la consolidación de redes internas más profundas dentro del proceso.

Todas estas definiciones que cada agente le entrega al proceso de movilización y articulación política estudiantil, responde a visiones de mundo, que tratan de posicionar predominantemente sobre el resto. Asimismo, aquí empieza a entrar en juego el rol que poseen los medios de comunicación, los cuales se alinean al discurso Concertacionista y gremialista, en detrimento de las otras visiones, perdiendo peso en esta pugna por el poder y la definición del proceso.

En otra posición del espacio social del análisis, se encuentran los dirigentes pertenecientes a los sectores que rechazaban o no eran tomados en consideración por las cúpulas dirigenciales del movimiento secundario. Es decir, a los agentes dominados. A dichos agentes, se les puede caracterizar por un patrón común que se repite en la mayoría de ellos, el cual es la ubicación geográfica periférica, tanto del lugar de residencia, como de su lugar de estudios. Esto se traduce en la condición de dominados que se encuentran, respecto a los grupos dominantes. Aquello nos deja entrever la importancia que tiene la cantidad de capital acumulado. En este caso la poca acumulación de capital social y cultural (y algunas veces, también económico),



influye simbólica y negativamente, al momento de posicionarse en la disputa por la dominación del campo educacional.

### **Legitimación del poder**

Una de las características principales del movimiento secundario fue la capacidad organizativa que tuvieron los estudiantes para llevar a cabo las movilizaciones de una manera efectiva y la capacidad que tuvieron de captar la efervescencia nacional para canalizarla en diversos focos de trabajo y no paralizarse con un movimiento de tal magnitud.

A diferencia de los años anteriores, donde los medios de presión ejercidos hacia el gobierno se buscaban por la vía de las manifestaciones callejeras violentas, el movimiento estudiantil del año 2006 se caracterizó por la disposición, por parte de los dirigentes, de legitimar a los estudiantes, por medio de la vía pacífica. Para ello se utilizó el recurso de la toma de los establecimientos educacionales, como medida de repliegue y de ejercer presión a las autoridades. Asimismo cuando se realizaban manifestaciones callejeras, éstas poseían un carácter pacífico, tal como se acordó dentro de la ACES (los agentes dominantes posicionaron su visión de llevar a cabo marchas pacíficas, imponiéndola mediante la ACES al resto de los estudiantes, a partir de su acumulación de capitales). Otro punto elemental, fue el énfasis puesto en caracterizar al movimiento, por parte de los dirigentes, como si éste representara los intereses de los estudiantes, independiente de posiciones políticas y también en que tuviese el carácter de cohesión, autonomía y autogestión. Este último punto, fue potenciado enormemente por la prensa.

Es necesario entender que la investigación trata sobre el estudio de los dirigentes secundarios del movimiento, entendidos éstos como los agentes a analizar. Pero es importante recalcar que en esta etapa del trabajo se hace necesario abarcar la relación que se da entre los sectores dominantes y los sectores dominados; es decir, entre los dirigentes, el conjunto de los estudiantes y la sociedad. Aquello con el objetivo de develar las formas de legitimación que influyen en el posicionamiento de los dirigentes como agentes sobresalientes e influyentes en

el conjunto del movimiento, dado el reconocimiento otorgado por parte de la sociedad, del resto de los estudiantes y dentro de los mismos dirigentes hacia ellos.

En este aspecto, se pueden notar, a grandes rasgos, dos líneas de orientación en disputa, las cuales están reflejadas, en el caso de los grupos dominantes, por los dirigentes estudiantiles de secundaria que conforman la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) y las dirigencias de los colegios que están en torno a ella; y en el caso de los dominados, por todo el resto de los estudiantes de Santiago y de otras regiones del país, que se declaran marginados de las decisiones, por el hecho de la excesiva centralización del conflicto y la toma de decisiones en puntos muy precisos, como el centro de la capital (Santiago).

En esta diferenciación entre agentes dominantes y dominados (dirigentes y el resto de los estudiantes) se debe destacar que la acumulación de capital de cada uno de éstos, marca la diferencia principal entre ambos agentes dentro del mismo campo estudiantil. Es decir, la suma de capitales especialmente simbólico, social-político y geográfico en los agentes dominantes no es la misma que en los agentes dominados, lo que marca el primer punto que traza la diferenciación entre agentes: un dirigente estudiantil que tenga una militancia en algún partido político o que tenga sus redes políticas activas (con organizaciones o partidos), tiene un mayor capital político que un dirigente o un alumno común, incluso perteneciendo al mismo establecimiento y teniendo la misma acumulación de capital simbólico y geográfico. Lo que se quiere decir con lo anterior es que en el caso de los agentes identificados como dirigentes lo que los legitima por sobre el resto de sus pares es, principalmente, la acumulación de capital político que éstos tengan.

Por otro lado, un dirigente miembro de un colegio emblemático, como el Instituto Nacional o el Liceo de Aplicación, su capital social simbólico lo posiciona por sobre un dirigente perteneciente a un colegio de poco reconocimiento social, no así por sobre un estudiante común, perteneciente al mismo establecimiento.

A esto se le puede sumar el hecho de que el dirigente pertenezca a un establecimiento del sector céntrico de Santiago (capital social geográfico). Este capital social geográfico lo va a

legitimar de mejor forma frente a otros dirigentes pertenecientes a establecimientos ubicados en sectores periféricos de Santiago y de otras regiones del país.

Con esto, estamos diciendo que el análisis de acumulación de los distintos tipos de capital es trascendental para comprender la posición que los distintos agentes ocupan en el campo estudiado y para comprender la pugna que se da al interior del mismo grupo de agentes, es decir dentro de las dirigencias.

La acumulación de capital de los agentes nos hace entender porqué, por ejemplo, los voceros de la ACES pedían a través de distintos medios al resto de los estudiantes que llevaran a cabo movilizaciones pacíficas y en contraparte, en lugares periféricos, se daba exactamente lo contrario. Esto connota el grado de disidencia con los dirigentes de la ACES, que se hacía notar a diario en diferentes puntos del país e igualmente se le seguía dando crédito y legitimidad a las decisiones que emanaban de dichas instancias.

A modo de ejemplificar los grados de disidencia, podemos encontrar las movilizaciones realizadas en Maipú y San Miguel. En dicha lógica surgieron luchas sin el apoyo de la ACES, como las protagonizadas por estudiantes de Maipú y de San Miguel (ambas comunas ubicadas en la periferia de Santiago), las cuales tuvieron un cariz notoriamente distinto a las realizadas y convocadas por la ACES. Los desmanes realizados en esa marcha fueron repudiados tanto por el Gobierno, como los dirigentes dominantes de la ACES.

A modo de ilustrar de una forma más significativa lo expuesto antes, citaremos textualmente lo que dijo un estudiante de cuarto medio del Liceo Polivalente José Ignacio Zenteno de Maipú: *“Yo estoy inscrito para dar la prueba, pero no creo que me vaya bien porque como estudié en un liceo técnico, no me preparan para eso. Aquí hay una realidad distinta a la de los colegios emblemáticos. En una asamblea, planteamos el tema de un colegio con plaga de ratones, pero ellos no le dieron mayor importancia, porque en sus colegios no hay ratones, o sea, tu vas al Lastarria, hay un ratón y los cabros le ponen una demanda al colegio, pero aquí no”*.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> <http://www.bloquesocial.cl/node/100#comment-639>

El hecho que las propuestas de los estudiantes del liceo de Maipú, no hayan sido tomadas en cuenta, responde a lógicas de legitimación de discursos, a partir del capital simbólico (en el sentido de estudiar en una institución educativa de renombre), del capital geográfico (en el sentido del lugar de ubicación del establecimiento educacional) y del capital social-político (si es militante a algún grupo político) de los agentes implicados. En efecto, la opinión y posición del dirigente con el poder simbólico otorgado por la militancia política, más la pertenencia a un colegio emblemático ubicado en el centro de Santiago, tendrá más peso que la opinión y posición que tenga un agente de un liceo periférico de bajo perfil y sin militancia política. Este conjunto de capitales, influye enormemente en la legitimación de los discursos, el cual en este caso, inclinó la balanza a favor de los dirigentes que lideraban el movimiento, en desmedro de los dirigentes de los sectores periféricos. Con respecto a lo anterior Bourdieu apunta, *“la desigual distribución de capital, esto es la estructura total del campo, conforma así el fundamento de los efectos específicos del capital, a saber: la capacidad de apropiarse de los beneficios y de imponer las reglas de juego tan favorables para el capital y para su reproducción como sea posible”*.<sup>21</sup>

### **Mecanismos**

En este punto entran a jugar un papel importante también los mecanismos que usan los diferentes agentes para legitimar su discurso.

El principal mecanismo de legitimación que tuvo el movimiento frente a la sociedad fue la utilización del recurso de tomas pacíficas de los establecimientos educacionales. A partir de este mecanismo de legitimación, los agentes dominantes (dirigentes), pertenecientes a la ACES, comenzaron a sobresalir de una manera notable por sobre el resto de los estudiantes, legitimándose principalmente por su discurso y sus redes sociales; es decir su capital social simbólico y su capital social.

Paralelamente, al comenzar las movilizaciones en Mayo del 2006, los medios de comunicación trataron de minimizar el movimiento que se venía perfilando, pero una vez que

---

<sup>21</sup> P. Bourdieu; *“Poder, derecho y clases sociales”*; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001, Pág. 142

los colegios tradicionales más emblemáticos del país, como son el Instituto Nacional, el Liceo de Aplicación, el J. V. Lastarria, el Liceo 1 de niñas, el Liceo 7 y Carmela Carvajal de Providencia , entre otros, comenzaron a ser tomados y el movimiento pasó a estar en manos de los representantes de dichos establecimientos, la prensa le comenzó a tomar el peso a las movilizaciones y notó que dicho movimiento no era un intento frustrado para que los estudiantes secundarios fueran escuchados. Probablemente el movimiento hubiese sido distinto si los colegios emblemáticos no se hubiesen sumado a las movilizaciones gestadas previamente desde los sectores periféricos (recordar que las movilizaciones empezaron en Lota<sup>22</sup>), ya que la prensa no le habría dado la misma importancia que se le dio al movimiento liderado por miembros de colegios simbólicos de la capital de Chile.

Simultáneamente, otra estrategia mediática que ayudó a legitimar el movimiento fue el uso de Internet y los medios de comunicación alternativos, como de weblogs y fotologs y también el uso de la prensa para invitar a la población a apoyar el movimiento protestando de manera pacífica, con el objetivo de presionar al gobierno de una manera más simbólica, demostrando así el descontento de la población y el apoyo a los secundarios.

En tanto, es necesario recalcar que la prensa también es un agente que influye en la legitimación del movimiento frente a la sociedad y no es un agente neutro, sino que resguarda intereses de ciertos grupos sociales. Por lo tanto, el impacto que generan los medios en la población no es menor a la hora de analizar la legitimidad de los agentes.

### **Acentuación de disputas dentro del movimiento secundario**

En este punto se analiza las divergencias que se empiezan a visualizar más explícitamente, dentro movimiento. Aquello se da en el contexto marcado por la creciente importancia adquirida por los voceros (dirigentes), en el devenir del movimiento secundario, principalmente santiaguinos, donde las posiciones disidentes no tenían mayor incidencia en las

---

<sup>22</sup> Una de las primeras manifestaciones pacíficas del país fueron en la Octava Región del Bío-Bío, en el Liceo A-45 de Lota. En esta oportunidad los alumnos del colegio salieron con sus sillas a hacer clases a la calle por declarar que las condiciones en las que se encuentra el establecimiento son humillantes, debido a la deplorable calidad de la infraestructura.

decisiones que se tomaron y tampoco se sentían representados con los voceros de la ACES. Puesto que, a pesar de organizarse horizontalmente (mediante asambleas abiertas), las opiniones y necesidades de los colegios periféricos no eran consideradas, debido a su poca acumulación de capitales de estos estudiantes, en relación a los dirigentes de los colegios emblemáticos. La ACES era vista como un órgano que tendía a reproducir las formas de negociación emanadas desde el gobierno, en el sentido de que las negociaciones se efectuaban de forma excluyente y poco representativa, por el hecho de considerar sólo las demandas de los colegios emblemáticos, en desmedro de las demandas y reivindicaciones de los establecimientos educacionales periféricos, tanto santiaguinos, como regionales.

Teniendo en consideración lo anterior, se produjo el primer quiebre dentro de los dirigentes de la ACES, donde el vocero del Liceo José Victorino Lastarria (de Providencia) acusó al resto de los dirigentes de la ACES de “*arrancarse con los tarros*”<sup>23</sup> por el hecho de no tomar en cuenta a “las bases” (resto de los estudiantes) y personalizar el conflicto. Bajo los criterios, el dirigente del Liceo de la comuna de Providencia destacó que el hecho de que alumnos del Liceo de Aplicación se hayan tomado el edificio de la UNESCO<sup>24</sup> responde a posiciones políticas y a lo que agrega: “el movimiento ya no está respondiendo a los intereses de los estudiantes, sino también a los grupos políticos que buscan la ocasión para manifestar su descontento con el sistema económico y social”.<sup>25</sup>

Es así que, en el momento que el movimiento se encontraba en su mayor efervescencia, la sociedad tendía a ver sólo la información entregada por los agentes dominantes de los estudiantes secundarios. Por ende, no se formaban una visión global del campo en el que se daban estas luchas, así tendían a invisibilizar las pugnas que se generaban entre las dirigencias más dominadas del sector dominante.

---

<sup>23</sup> Expresión chilena que se refiere a la toma de decisiones sin consultar al resto, pasando a llevar un acuerdo en común entre las partes.

<sup>24</sup> El martes 6 de junio del 2006 estudiantes de uno de los liceos más emblemáticos del país, Liceo de Aplicación, se tomaron el edificio institucional de la UNESCO. La toma se extendió por toda la mañana y fue de carácter pacífico. (<http://www.wikipedia.org>)

<sup>25</sup> <http://www.reddelideres.cl>

A lo largo del movimiento, dentro del sector dominante dirigencial de los estudiantes se notó mucha organización y cohesión por parte de quienes manejaban el movimiento, pero a partir de la decisión de la presidenta Michelle Bachelet de crear un Consejo Asesor Presidencial (CAP)<sup>26</sup>, el campo del sector dominante del movimiento experimentó su segundo gran quiebre (primero con los representantes del Liceo Lastarria). A pesar de que a lo largo del conflicto siempre se había diferenciado, de acuerdo al habitus, dos formas de acción de los agentes, éstas se agudizaron en vista de la nueva coyuntura (aceptar o no la propuesta del gobierno). Por una parte, podemos identificar disposiciones que son más proclives a aceptar las plataformas de negociación provenientes desde la Institucionalidad, donde no se pone en cuestión el grado de representatividad, ni la validez que éstas poseen, como mecanismos de solución del conflicto. Y por otra parte, nos encontramos con tendencias críticas a las plataformas de negociación propuestas del gobierno, de lo cual se desprende la búsqueda de otras instancias de negociación con la Institucionalidad, que tengan más representatividad y participación de la totalidad de los estudiantes. En otros términos, mientras un grupo de agentes del movimiento se mostraron conformes con la propuesta emanada de la Presidenta., otro grupo de agentes se opusieron rotundamente a la propuesta de crear un Consejo Asesor Presidencial. Con esto, podemos inferir que la disgregación definitiva del movimiento se comenzó a gestar con la creación del Consejo Asesor Presidencial lo que agudizó las posiciones ya existentes en el campo en cuestión.

A esta altura, a pesar de que la mayor parte de los dirigentes de la ACES creían que el movimiento no tenía colores políticos, se puede extrapolar que el poder otorgado a los voceros había sobrepasado los límites de representatividad y por ende estos agentes pasaron a ser los principales articuladores del movimiento. Por lo tanto, una vez que estos agentes adquirieron tal cantidad de poder, sus prácticas tendieron a expresar, en mayor grado, sus posiciones políticas dentro del movimiento y entonces surgieron las primeras pugnas político-partidistas dentro del campo dirigencial.

---

<sup>26</sup> El Consejo Asesor Presidencial es una comisión de trabajo compuesta por 81 representantes de diversas instituciones relacionadas con el tema de la educación, siendo sólo 6 estudiantes secundarios, de los cuales 3 pertenecían a la educación privada. Esta comisión tiene como objetivo entregar un informe a la Presidenta de Chile M. Bachelet, donde contenga un diagnóstico y propuestas en torno a la educación chilena actual. A partir de aquello, la presidenta debía enviar un proyecto de ley al Congreso Nacional, el cual debe aprobar o rechazar, basándose, en teoría, sobre el informe otorgado por esta comisión.

Con la propuesta de la Presidenta de crear un Consejo Asesor Presidencial (CAP), los principales dirigentes estudiantiles reaccionaron diciendo que participarían de dicha instancia, pero no le atribuían legitimidad. El hecho de no atribuirle legitimidad al CAP motivó a los miembros estudiantiles del mismo Consejo a crear una instancia paralela a éste con el objetivo de hacer del conflicto un problema social y no de carácter gremialista, como lo planteaban los dirigentes adherentes a partidos de derecha. En este sentido, uno de los dirigentes disidentes de la plataforma negociadora emanada desde la presidencia, Juan Carlos Herrera dijo que lo que se estaba gestando no era un movimiento (en el sentido gremialista), sino que sólo era “efervescencia del momento”. Esto se ve reflejado en el momento en que los dirigentes decidieron bajar las movilizaciones, el resto de los estudiantes secundarios del país solo validaron el hecho y obedecieron a los dirigentes de la ACES, excepto en casos particulares de otras regiones y comunas periféricas de Santiago. Por este motivo cuando se creó la instancia paralela al CAP, que se denominó Bloque Social por la Educación, la mayor parte de los estudiantes del país dejó de participar en las instancias políticas estudiantiles y no hicieron más que dejar pasar el hecho.

Mientras tanto los dirigentes, que participaban del Bloque Social por la Educación lo hacían también paralelamente al CAP. Ambas instancias eran de carácter igualmente excluyentes, en el sentido de que los mismos dirigentes de la ACES eran quienes lideraban el Bloque en conjunto con otros sectores político-sociales, como la Federación de Estudiantes de Chile (FECh) que aglomera a los estudiantes universitarios, el Colegio de Profesores y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), entre otros. Estas agrupaciones están en estrecha relación con el Partido Comunista (que a su vez tiene relación con el tercer agente identificado, tal como se dijo anteriormente).

El Bloque Social por la Educación pretendía realizar una serie de Congresos regionales y posteriormente uno nacional, en Santiago, donde se tomaría en consideración la voz de estas fuerzas sociales. De esta manera, surgiría una propuesta o discurso común, la cual “*será defendida en el Consejo Asesor Presidencial*”<sup>27</sup>. Paradójicamente, en última instancia, se

---

<sup>27</sup> <http://www.bloquesocial.cl/somos>



sigue validando la plataforma de negociación sugerida por la Presidenta. Esto demuestra que en ningún momento se pretende levantar una instancia en contradicción con el Consejo Asesor Presidencial, sino más bien, se plantean plataformas que “*coordinan las posturas a ser presentadas por el mundo social (...) en el Consejo Asesor*”<sup>28</sup>.

Es preciso señalar que los agentes participantes que predominaban dentro del Bloque Social eran miembros de la Concertación y de las Juventudes Comunistas y que tácitamente excluía la participación a los grupos dominados. Las prácticas políticas emanadas de esta nueva instancia, poseían el mismo cariz excluyente que el CAP, debido a las prácticas políticas de representación restringida (puesto a la necesidad de poseer ciertos capitales específicos, como el social-político principalmente, para poder participar en estas instancias). Por lo tanto, el discurso de los grupos dominantes se institucionalizó y dejó totalmente de lado las peticiones generadas por los estudiantes marginados de los espacios políticos.

### **A modo de conclusión**

Se hace necesario aclarar que los conceptos que nos entrega Bourdieu, no son en sí categóricos y rígidos, sino que permiten observar que los agentes transitan dinámicamente entre los sectores del campo que identificamos.

Otro punto que dilucidamos fue la relevancia que tiene el hecho de la acumulación de ciertos capitales que poseen los dirigentes, en especial el social-político, geográfico y simbólico, el cual proviene de los colegios emblemáticos, al momento de actuar y cómo éstos condicionan sus intereses y prácticas políticas.

Las dinámicas de dominación y de pugnas hegemónicas que se dan dentro del espacio político dirigencial del movimiento secundario, no las podemos entender separadas del campo político nacional, que influye transversalmente en cómo se posicionan los distintos agentes.

---

<sup>28</sup> Ibid

Es a través de este análisis que develamos la reproducción de las estructuras de dominación, impulsadas y perpetuadas por los grupos dominantes (en este caso, la clase política institucional), que se asemejan en gran medida a las estructuras que se dan dentro del movimiento secundario, cristalizado en los dirigentes que lideraban dicha instancia. Dicho en otras palabras, se produce una cierta homologación estructural entre dos campos distintos. Todo aquello apunta a revelarnos un aspecto más, de la conservación de un tipo de sociedad desigual, donde el peso que ejercen la cantidad de acumulación de capital, influye enormemente al momento de gestar un movimiento y de posicionarse frente a él.

Las disputas de poder se sintetizan en la voluntad de un agente de hegemonizar su posición y visión de mundo, que se traducen en las formas de organización y mecanismos con los cuales se disputaran las reivindicaciones con el poder institucionalizado, que tuvo el movimiento secundario. Mientras unos consideraban como victoriosos los acercamientos y las instancias proporcionadas por el gobierno, otros veían como la coyuntura iba perdiendo fuerzas y el movimiento iba siendo absorbido. Asimismo inferimos que la acumulación de capitales influye en la posición de los agentes. De esta manera, el agente que posea mayor acumulación de capitales, va a sobresalir por encima del resto de los agentes. Esto lo pudimos observar en la centralización que tuvo este movimiento, donde se posicionaron como dominantes, los agentes del sector céntrico de Santiago de Chile, en desmedro de los agentes pertenecientes a los sectores periféricos como la periferia de Santiago y especialmente las regiones.

## **Bibliografía**

- P. Bourdieu; *“Poder, derecho y clases sociales”* ; Editorial desclee de Brouwer, S.A, 2001,
- P. Bourdieu; *“Capital Cultural , escuela y espacio social”*; Siglo XXI Editores; México; 1997
- P. Bourdieu y J. C. Passeron; *“Los herederos. Los estudiantes y la cultura”*; Editorial Siglo XXI; Buenos Aires; 2003

- O. Dávila, F. Giardo, C. Medrano, “*Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*”; CIDPA Ediciones Valparaíso; 2005
- A. Oyarzún, R. Irrázabal, I. Goicovic, L Reyes; “Entre jóvenes re-productores y jóvenes co-constructores: Sentido de integración en la cultura escolar”; CIDPA Ediciones Valparaíso; 2001

### **En la Red**

- <http://www.reddelideres.cl>
- <http://www.emol.cl>
- <http://www.lasarmasdelacritica.cl>
- <http://www.bloquesocial.cl>
- <http://www.wikipedia.org>
- <http://www.clasecontraclase.cl>